



IERAL

Fundación  
Mediterránea

# Informe de Coyuntura del IERAL

Año 31 - Edición N° 1466 - 21 de Diciembre de 2022

**Coordinador: Jorge Vasconcelos**

## **Editorial – Jorge Day**

En crecimiento económico,  
¿puede una provincia diferenciarse permanentemente del país?

## **En Foco 1 – Jorge Vasconcelos y Maximiliano Gutiérrez**

Se complica el objetivo de recuperar reservas, por el deterioro del sector externo (la cuenta corriente del Balance de Pagos)

## **En Foco 2 – Juan Manuel Garzón y Franco Artusso**

Se recupera la actividad frigorífica bovina en la mayoría de las provincias argentinas, aunque continúa por debajo de años recientes

### **Edición y compaginación**

Karina Lignola y Fernando Bartolacci



### **IERAL Córdoba**

(0351) 473-6326

[ieralcordova@ieral.org](mailto:ieralcordova@ieral.org)

### **IERAL Buenos Aires**

(011) 4393-0375

[info@ieral.org](mailto:info@ieral.org)

### **Fundación Mediterránea**

(0351) 463-0000

[info@fundmediterranea.org.ar](mailto:info@fundmediterranea.org.ar)

**Editorial:**

5

***En crecimiento económico, ¿puede una provincia diferenciarse permanentemente del país?***

- Los datos de 2022 muestran que los mayores sueldos en el sector privado se pagan en las provincias patagónicas, por gas, petróleo y regímenes especiales, con guarismos superiores a los 1.500 dólares (tipo de cambio oficial). Por encima del promedio también se encuentra la Ciudad de Buenos Aires; mientras que la parte inferior del ranking es ocupada por varias jurisdicciones norteñas, con remuneraciones entre 770 y 850 dólares/mes, caso de Santiago del Estero, Misiones, La Rioja, Tucumán y Chaco
- Considerando la dinámica, no la fotografía, se tiene que en los últimos veinte años la masa salarial privada tuvo una importante mejora en la primera década de este siglo, pero a partir de 2013 comienza un recorrido inverso, aunque con oscilaciones. Entre 2013 y 2022 se registra una caída de la masa salarial privada de 16 % en términos reales
- Las provincias grandes marcan el ritmo nacional; de las tres, mejor Córdoba (por empleo), y peor Buenos Aires (por salarios). Entre las jurisdicciones que no copian exactamente la tendencia nacional se encuentran las patagónicas: presentan un salto de nivel casi a fines de la primera década de los 2000s, y luego siguen la dinámica nacional. En Santa Cruz, el incremento se da tanto en empleo como en salarios. Ídem en Neuquén, siendo más fuerte el impulso en empleo. En cambio, en Chubut pesó más el aumento en salarios
- De las provincias norteñas se destacan Chaco, Formosa y Santiago del Estero, y el impulso se explica por mayor empleo, principalmente por la expansión de la frontera agrícola. Otras con buen desempeño han sido Tierra del Fuego, con impulso en la primera parte de los 2010s que se explica por salarios y luego vuelve a la dinámica nacional. En San Juan el fenómeno fue transitorio, asociado al boom minero. En Salta, como en otras provincias norteñas, el impulso se explica más por empleo. Con peor performance, la Ciudad de Buenos Aires, Catamarca, La Rioja y San Luis
- Geográficamente, las jurisdicciones más beneficiadas son las que están más cerca de los puertos o de la capital del país, asociado a grandes centros de consumo. Eso les permite desarrollar actividades que no están vinculadas con sus recursos naturales. En cambio, en las que están más alejadas, la estructura productiva depende esencialmente de sus recursos naturales
- Un gobierno provincial puede influir en la estructura económica, especialmente potenciando el aprovechamiento de sus recursos. Una manera de hacerlo es eliminando trabas y restricciones. También puede intentar mejorar el entorno provincial, prestando mejores bienes públicos de educación, salud y seguridad, junto a la reducción de costos monetarios y de tiempo en distintos trámites e impuestos

**En Foco 1:**

12

**Se complica el objetivo de recuperar reservas, por el deterioro del sector externo (la cuenta corriente del Balance de Pagos)**

- Una de las prioridades de la política económica debe ser la recuperación de las reservas del Banco Central. Sin embargo, el "dólar soja" está probando ser un instrumento que sólo modifica el calendario de la liquidación de exportaciones, pero no cambia la tendencia de fondo, y en cierto modo genera un sesgo anti-exportador para el resto de los sectores, que significan el 75 % de las ventas al exterior
- Para acumular reservas el único instrumento disponible es el de lograr superávit de la cuenta corriente del balance de pagos. El problema reside en que esa variable ha registrado un

mercado deterioro en los últimos doce meses, pasando de un superávit equivalente a 1,4 puntos del PIB en 2021 a un déficit de 0,9 puntos del PIB en 2022

- El valor agregado total de la economía argentina descansa sobre una base muy angosta de sectores que producen bienes y servicios exportables, caso de Agricultura y Ganadería; Pesca; Explotación de Minas y Canteras e Industria Manufacturera
- El resultado de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos fue positivo en 2,4 % del PIB entre los años 2004 a 2006, pero en aquel momento el peso de gasto público sobre la economía era 15 puntos del PIB inferior al actual, lo que permitió que los sectores que producen bienes exportables llegaran a capturar el 31,2 % del PIB. En cambio, en 2022, con términos de intercambio 44,4 % mejores a los de 2004/06, la participación de los sectores transables en el PIB se ha achicado a 25,8 %
- La mejora de los términos de intercambio ha sido fagocitada por el creciente peso del gasto público y el persistente déficit fiscal, como lo muestran diferentes ratios de precios implícitos que surgen de las propias cuentas nacionales.
- De cara a 2023 y años subsiguientes, la única fuente de recomposición de las reservas del Banco Central será retomar saldos positivos en la cuenta corriente del Balanza de Pagos. Pero este objetivo, a su vez, requiere de una ampliación de la significación en el PIB de los sectores que producen bienes exportables. Para ello, se impone una corrección de precios relativos, que no depende sólo de un tipo de cambio oficial más realista, sino también de aligerar la carga del gasto público y del déficit fiscal
- La falta de financiamiento externo hace que la corrección de las cuentas externas de todos modos tienda a producirse. El tema es que el ajuste puede darse de dos modos: por un aumento genuino del valor agregado de los sectores que producen bienes exportables o por una caída del resto, es decir, una recesión en el mercado interno

## En Foco 2:

18

### ***Se recupera la actividad frigorífica bovina en la mayoría de las provincias argentinas, aunque continúa por debajo de años recientes***

- De acuerdo a información de la SAGyP (basada en SENASA), la faena bovina llegó a 12,3 millones de cabezas en primeros once meses de 2022, una cifra que es un 3,6% más alta que la de igual periodo del año pasado, pero que se ubica todavía por debajo de niveles de otros años recientes (2019 y 2020). En la mayoría de las provincias (15 de 23) se observa un incremento en el nivel de actividad de esta industria, destacándose los casos de La Pampa (+15,8%) y Entre Ríos (+10,9%)
- En el año se registran 367 establecimientos frigoríficos en actividad en el país (con faena en al menos un mes), un número levemente inferior al del año pasado (4 establecimientos menos); se observan algunos cambios a nivel de provincias: cuatro provincias pierden plantas: Chaco (6), Entre Ríos (2), San Luis (2) y Santa Fe (1), mientras que lo contrario sucede en otras seis jurisdicciones (+1 establecimiento operativo, en todos los casos)
- A partir de los movimientos de animales enviados y recibidos con destino faena (DTe de SENASA) de cada provincia se encuentra que: a) unas 5 provincias se estarían destacando por sobre el resto por el hecho de faenar muchos más animales de los que estarían produciendo, Mendoza, Tucumán, Jujuy, San Juan y Misiones, siendo por tanto fuertes importadoras de animales; b) unas 8 provincias contarían con un balance opuesto al del grupo anterior, estarían produciendo más cabezas de las que faenan, por tanto, exportando animales gordos a otras provincias: Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, San Luis, Salta, Santiago del Estero, La Rioja y Corrientes; c) unas 6 provincias estarían más balanceadas, en el sentido de faenar casi la misma

cantidad de animales de los que estarían produciendo: Buenos Aires, Santa Fe, Río Negro, Chubut, Formosa y Tierra del Fuego

Esta publicación es propiedad del Instituto de Estudios sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana (IERAL) de Fundación Mediterránea. Dirección Marcelo L. Capello. Dirección Nacional del Derecho de Autor Ley Nº 11723 - Nº 2328, Registro de Propiedad Intelectual Nº 45241117. - ISSN Nº 1850-6895 (correo electrónico). Se autoriza la reproducción total o parcial citando la fuente. Viamonte 610, 2º piso (C1053ABN) Cdad. Aut. de Buenos Aires, Argentina. Tel.: (54-11) 4393-0375. E-mail: info@ieral.org Web: www.ieral.org

## Editorial

### En crecimiento económico, ¿puede una provincia diferenciarse permanentemente del país?

Jorge Day

- Los datos de 2022 muestran que los mayores sueldos en el sector privado se pagan en las provincias patagónicas, por gas, petróleo y regímenes especiales, con guarismos superiores a los 1.500 dólares (tipo de cambio oficial). Por encima del promedio también se encuentra la Ciudad de Buenos Aires; mientras que la parte inferior del ranking es ocupada por varias jurisdicciones norteñas, con remuneraciones entre 770 y 850 dólares/mes, caso de Santiago del Estero, Misiones, La Rioja, Tucumán y Chaco
- Considerando la dinámica, no la fotografía, se tiene que en los últimos veinte años la masa salarial privada tuvo una importante mejora en la primera década de este siglo, pero a partir de 2013 comienza un recorrido inverso, aunque con oscilaciones. Entre 2013 y 2022 se registra una caída de la masa salarial privada de 16 % en términos reales
- Las provincias grandes marcan el ritmo nacional; de las tres, mejor Córdoba (por empleo), y peor Buenos Aires (por salarios). Entre las jurisdicciones que no copian exactamente la tendencia nacional se encuentran las patagónicas: presentan un salto de nivel casi a fines de la primera década de los 2000s, y luego siguen la dinámica nacional. En Santa Cruz, el incremento se da tanto en empleo como en salarios. Ídem en Neuquén, siendo más fuerte el impulso en empleo. En cambio, en Chubut pesó más el aumento en salarios
- De las provincias norteñas se destacan Chaco, Formosa y Santiago del Estero, y el impulso se explica por mayor empleo, principalmente por la expansión de la frontera agrícola. Otras con buen desempeño han sido Tierra del Fuego, con impulso en la primera parte de los 2010s que se explica por salarios y luego vuelve a la dinámica nacional. En San Juan el fenómeno fue transitorio, asociado al boom minero. En Salta, como en otras provincias norteñas, el impulso se explica más por empleo. Con peor performance, la Ciudad de Buenos Aires, Catamarca, La Rioja y San Luis
- Geográficamente, las jurisdicciones más beneficiadas son las que están más cerca de los puertos o de la capital del país, asociado a grandes centros de consumo. Eso les permite desarrollar actividades que no están vinculadas con sus recursos naturales. En cambio, en las que están más alejadas, la estructura productiva depende esencialmente de sus recursos naturales
- Un gobierno provincial puede influir en la estructura económica, especialmente potenciando el aprovechamiento de sus recursos. Una manera de hacerlo es eliminando trabas y restricciones. También puede intentar mejorar el entorno provincial, prestando

mejores bienes públicos de educación, salud y seguridad, junto a la reducción de costos monetarios y de tiempo en distintos trámites e impuestos

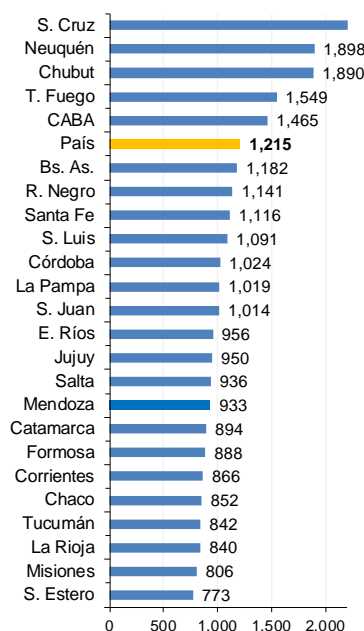
A nivel nacional, un objetivo de política es lograr un desarrollo económico armónico, de modo que no haya diferencias sustanciales entre las regiones. En cambio, debe presumirse que cada provincia busca ser mejor que las demás, atrayendo inversiones para generar más empleo y mayor bienestar. Siendo así, un interrogante es si las provincias pueden diferenciarse del promedio nacional en materia de crecimiento.

Como telón de fondo existe una pobre performance en materia de ingresos en la población de la mayoría de las provincias en la última década, por la persistente estanflación, lo que se pone en evidencia si se compara con otros países.

### 1. ¿Qué dicen los datos?

**Nivel:** este punto se refiere a las diferencias en **salarios** en las jurisdicciones argentinas. Tomando los datos de 2022, se pagan mayores sueldos en el sector privado en las provincias patagónicas, por gas, petróleo y regímenes especiales, con guarismos superiores a los 1.500 dólares (tipo de cambio oficial). Por encima del promedio también se encuentra la Ciudad de Buenos Aires; mientras que la parte inferior del ranking es ocupada por varias jurisdicciones norteañas, con remuneraciones entre 770 y 850 dólares/mes, caso de Santiago del Estero, Misiones, La Rioja, Tucumán y Chaco.

Salarios privados promedios  
en **usd oficiales** - 9 meses de 2022 - M. Trabajo





**Dinámica:** en este punto, se recurrirá a la **masa salarial privada, neta de inflación**, como indicador del desempeño económico en las diferentes regiones. Sabiendo que las provincias grandes tienen una masa salarial mayor que el de otras jurisdicciones, en este análisis, se tomará como base un año de referencia, para observar su evolución y detectar a cuáles les ha ido mejor.

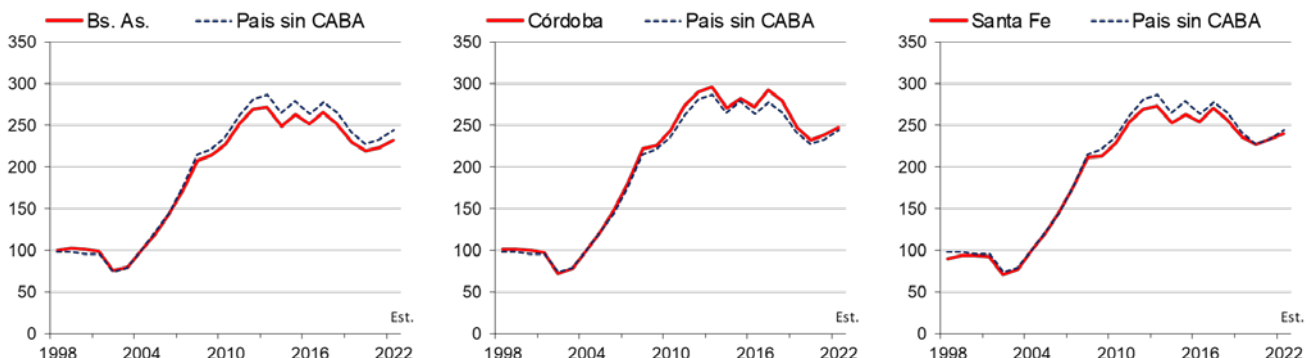
Considerando los datos de los últimos veinte años, **a nivel nacional**, la masa salarial privada tuvo una importante mejora en la primera década de este siglo, pero a partir de 2013 comienza un recorrido inverso, aunque con oscilaciones. Entre 2013 y 2022 se registra una caída de la masa salarial privada de 16 % en términos reales.

Desagregando **por provincias**, la mayoría sigue esa tendencia nacional, aunque hay varias excepciones. En estos casos, se tomará como referencia el país (excluyendo la Ciudad de Buenos Aires). Eso se debe a su gran peso en la economía nacional y a su pobre performance, en la primera parte de los 2000s.

- **Provincias grandes:** marcan el ritmo nacional. De las tres, mejor Córdoba (por empleo), y peor Buenos Aires (por salarios).

### Dinámica de la MASA SALARIAL PRIVADA

Neta de inflación – base 100: año 2004 – basado en M. Trabajo

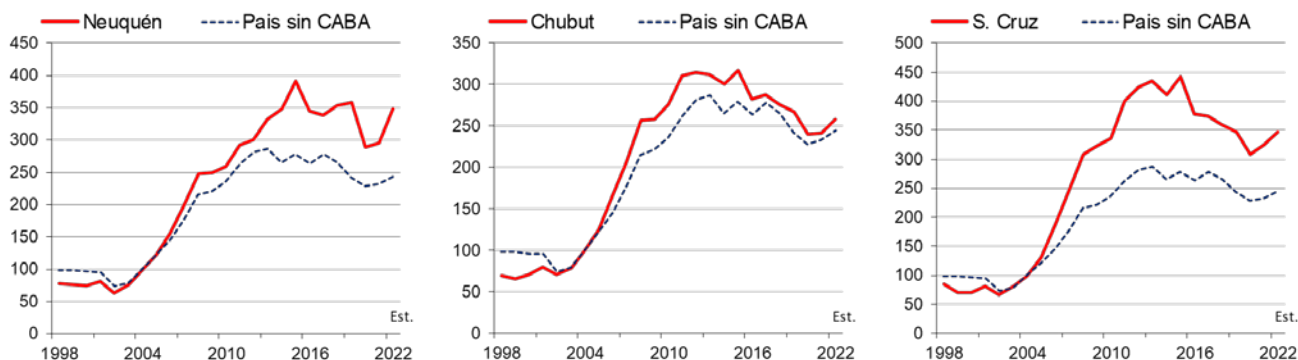


A continuación, nos concentraremos en las excepciones, que no copian exactamente la tendencia nacional.

- **Petroleras patagónicas:** presentan un salto de nivel casi a fines de la primera década de los 2000s, y luego sigue la dinámica nacional. En Santa Cruz, el incremento se da tanto en empleo como en salarios. Ídem en Neuquén, siendo más fuerte el impulso en empleo. En cambio, en Chubut pesó más el aumento en salarios.

Dinámica de la MASA SALARIAL PRIVADA

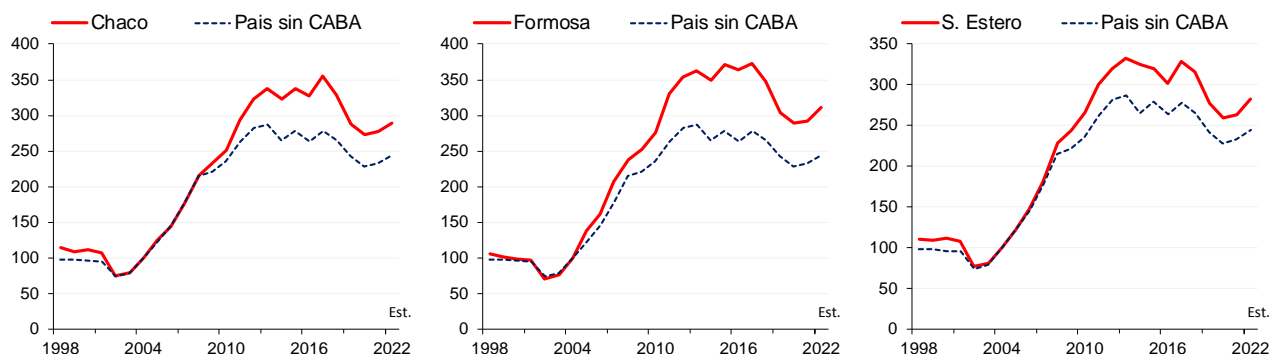
Neta de inflación – base 100: año 2004 – basado en M. Trabajo



- **Provincias norteñas:** se destacan Chaco, Formosa y Santiago del Estero, y el impulso se explica por mayor empleo. En las mismas se vio influida por el negocio sojero.

Dinámica de la MASA SALARIAL PRIVADA

Neta de inflación – base 100: año 2004 – basado en M. Trabajo

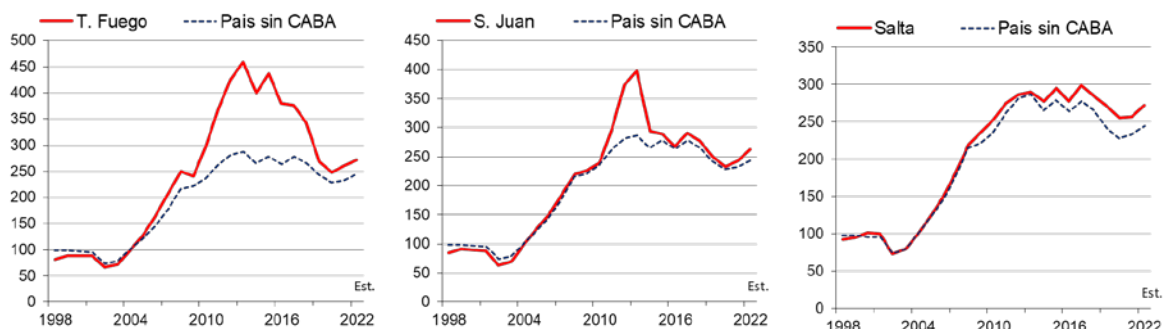


- **Otras con buen desempeño:** su comportamiento tiene razones heterogéneas. En Tierra del Fuego, el impulso en la primera parte de los 2010s se explica por salarios, que luego vuelven a la dinámica nacional. En San Juan fue transitorio, en un periodo del boom minero. En Salta, como en otras provincias norteñas, el impulso se explica más por empleo.



### Dinámica de la MASA SALARIAL PRIVADA

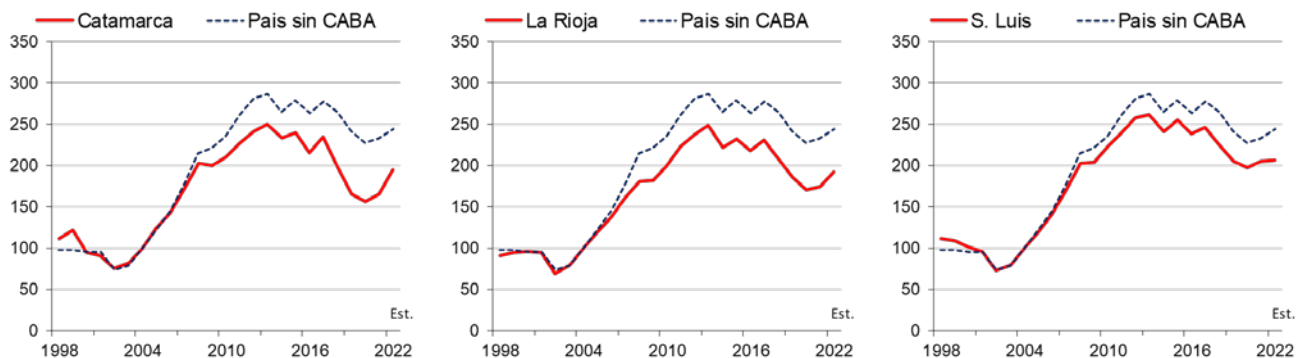
Neta de inflación – base 100: año 2004 – basado en M. Trabajo



- **Con peor performance:** la Ciudad de Buenos Aires está en la lista. Otras son Catamarca (minería), La Rioja y San Luis, con menor empuje que brindaba la promoción industrial.

### Dinámica de la MASA SALARIAL PRIVADA

Neta de inflación – base 100: año 2004 – basado en M. Trabajo



## 2. Hipótesis regional sobre sus ingresos monetarios

De los datos, se rescatan algunos puntos, a presentar a continuación:

- **Dinámica de los ingresos:** en general, la mayoría de las provincias siguen el mismo patrón nacional en cuanto a la masa salarial privada, sólo que en algunas se observa un salto de nivel (por ej., patagónicas petroleras). Siendo así, el principal factor que explica la dinámica de las economías provinciales es la macroeconomía argentina (crecimiento, dólar, inflación, políticas económicas, etc.).

En la primera década de los 2000s, la economía nacional fue muy expansiva, explicado tanto por sus condiciones económicas (dólar caro, superávit fiscal consecuencia de un brutal ajuste previo, etc.) como por el mundo (más expansivo, y luego con altos precios de commodities que exporta Argentina), lo cual favoreció a las distintas economías provinciales. Posteriormente, al no ser sustentable la política económica expansiva, comenzaron a caer las masas salariales (netas de inflación) en todas las provincias.

- **Nivel de los ingresos:** ¿por qué son diferentes los salarios en las provincias? Hay dos factores relevantes. Uno es **su estructura productiva**, que depende de su ubicación geográfica y sus recursos naturales.

Geográficamente, las jurisdicciones más beneficiadas son las que son más cerca de los puertos o de la capital del país. Tienden a ser grandes centros de consumo. Eso les permite desarrollar actividades que no están vinculadas con sus recursos naturales (por ej., industria automotriz). En cambio, en las que están más alejadas, su estructura productiva depende esencialmente de sus recursos naturales.

En cuanto a esos recursos, en algunas provincias, hay abundancia, como Córdoba y Buenos Aires, y en otros, escasean, como La Rioja. En otras, hay pocos, pero muy valiosos (mineros y petroleros). Estas últimas pueden tener mejores ingresos, pero pueden ser vulnerables, sujetas a los precios internacionales de esos recursos.

Otro factor asociado al nivel de los ingresos es el **entorno creado** en cada región. Eso incluye la calidad de vida y los bienes públicos (contar con buenos servicios, seguridad, etc.). También se considera el ambiente favorable al desarrollo de negocios (trámites, servicios para empresas, presión impositiva, etc.).

Resumiendo, la macroeconomía pesa más en la dinámica de los ingresos monetarios de cada región, mientras que la estructura productiva y el entorno influyen más en el nivel relativo de los ingresos (si se gana más o menos que en otras regiones).

### 3. Consecuencias de esos factores

La primera es que un gobierno provincial **casi no tiene influencia o injerencia en cambiar la macroeconomía**. No es responsable de la inflación, el dólar, las tasas de interés, etc. En cambio, puede **influir en la estructura económica**, especialmente potenciando el aprovechamiento de sus recursos. Una manera de hacerlo es eliminando trabas y restricciones. También puede intentar **mejorar el entorno** provincial, prestando mejores bienes públicos y reduciendo los costos monetarios y en tiempo de distintos trámites.

Un segundo punto es que el rol de un gobierno provincial va **más allá de su ministerio de economía o de hacienda**. Por ej., en algunas provincias se valora su calidad de vida, pero le juega en contra la inseguridad, tema que está a cargo de otro ministerio.

Una tercera consecuencia es que una buena política económica provincial puede **ayudar a elevar el nivel de los ingresos de su sociedad**. Por ej., permitiendo un mejor aprovechamiento de sus recursos, el salario promedio puede aumentar por encima del promedio nacional durante un tiempo; fenómeno que se ha observado en varias provincias patagónicas.

Pero, posteriormente seguirá la tendencia nacional. Es decir, **difícil que los ingresos de una región crezcan indefinidamente por encima** de la dinámica nacional.

Concluyendo, reiterando nuestra hipótesis regional, la política económica nacional determina la evolución de los ingresos, y una provincial puede contribuir a saltar de nivel, aunque no es una tarea sencilla.

## En Foco 1

### Se complica el objetivo de recuperar reservas, por el deterioro del sector externo (la cuenta corriente del Balance de Pagos)

Jorge Vasconcelos y Maximiliano Gutiérrez

- Una de las prioridades de la política económica debe ser la recuperación de las reservas del Banco Central. Sin embargo, el “dólar soja” está probando ser un instrumento que sólo modifica el calendario de la liquidación de exportaciones, pero no cambia la tendencia de fondo, y en cierto modo genera un sesgo anti-exportador para el resto de los sectores, que significan el 75 % de las ventas al exterior
- Para acumular reservas el único instrumento disponible es el de lograr superávit de la cuenta corriente del balance de pagos. El problema reside en que esa variable ha registrado un marcado deterioro en los últimos doce meses, pasando de un superávit equivalente a 1,4 puntos del PIB en 2021 a un déficit de 0,9 puntos del PIB en 2022
- El valor agregado total de la economía argentina descansa sobre una base muy angosta de sectores que producen bienes y servicios exportables, caso de Agricultura y Ganadería; Pesca; Explotación de Minas y Canteras e Industria Manufacturera
- El resultado de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos fue positivo en 2,4 % del PIB entre los años 2004 a 2006, pero en aquel momento el peso de gasto público sobre la economía era 15 puntos del PIB inferior al actual, lo que permitió que los sectores que producen bienes exportables llegaran a capturar el 31,2 % del PIB. En cambio, en 2022, con términos de intercambio 44,4 % mejores a los de 2004/06, **la participación de los sectores transables en el PIB se ha achicado a 25,8 %**
- La mejora de los términos de intercambio ha sido fagocitada por el creciente peso del gasto público y el persistente déficit fiscal, como lo muestran diferentes ratios de precios implícitos que surgen de las propias cuentas nacionales.
- De cara a 2023 y años subsiguientes, la única fuente de recomposición de las reservas del Banco Central será retomar saldos positivos en la cuenta corriente del Balanza de Pagos. Pero este objetivo, a su vez, requiere de una ampliación de la significación en el PIB de los sectores que producen bienes exportables. Para ello, se impone una corrección de precios relativos, que no depende sólo de un tipo de cambio oficial más realista, sino también de aligerar la carga del gasto público y del déficit fiscal
- La falta de financiamiento externo hace que la corrección de las cuentas externas de todos modos tienda a producirse. El tema es que el ajuste puede darse de dos modos: por un aumento genuino del valor agregado de los sectores que producen bienes exportables o por una caída del resto, es decir, una recesión en el mercado interno

Una de las prioridades irrenunciables de la política económica debe ser la recuperación de las reservas del Banco Central, que en términos netos sólo alcanzan para cubrir pocas semanas de importaciones. Sin embargo, el “dólar soja” está probando ser un instrumento que sólo modifica el calendario de la liquidación de exportaciones, pero no cambia la tendencia de fondo, y en cierto modo genera un sesgo anti-exportador para el resto de los sectores, que significan el 75 % de las ventas al exterior (ver al respecto la Editorial del Informe del 15 de diciembre pasado). Si se pretende acumular reservas, en un contexto en el que no existen condiciones para que ingresen capitales al país de modo perceptible, el único instrumento disponible es el de lograr superávit de la cuenta corriente del balance de pagos. El problema reside en que esa variable ha registrado un marcado deterioro en los últimos doce meses, pasando de un superávit equivalente a 1,4 puntos del PIB en 2021 a un déficit de 0,9 puntos del PIB en 2022 (acumulado de cuatro trimestres, hasta el tercero de este año).

El cambio de 2,3 puntos porcentuales en la cuenta corriente del Balance de Pagos, para llegar al rojo mencionado, ocurre en un período caracterizado por términos de intercambio extremadamente favorables para la Argentina, y la paradoja se explica porque la política económica no está trabajando lo suficiente para reducir el gasto y el déficit del sector público. En la época de los “superávits gemelos”, a mediados de la primera década del siglo, las cuentas externas mostraban significativos saldos positivos porque la macroeconomía estaba dominada por el ahorro del sector público. Es decir, los “superávits gemelos” se lograron en un contexto de tendencia ascendente de los precios internacionales de las commodities, pero la clave fue el balance positivo de las cuentas del sector público. La causalidad va desde lo interno a lo externo, y no al revés.

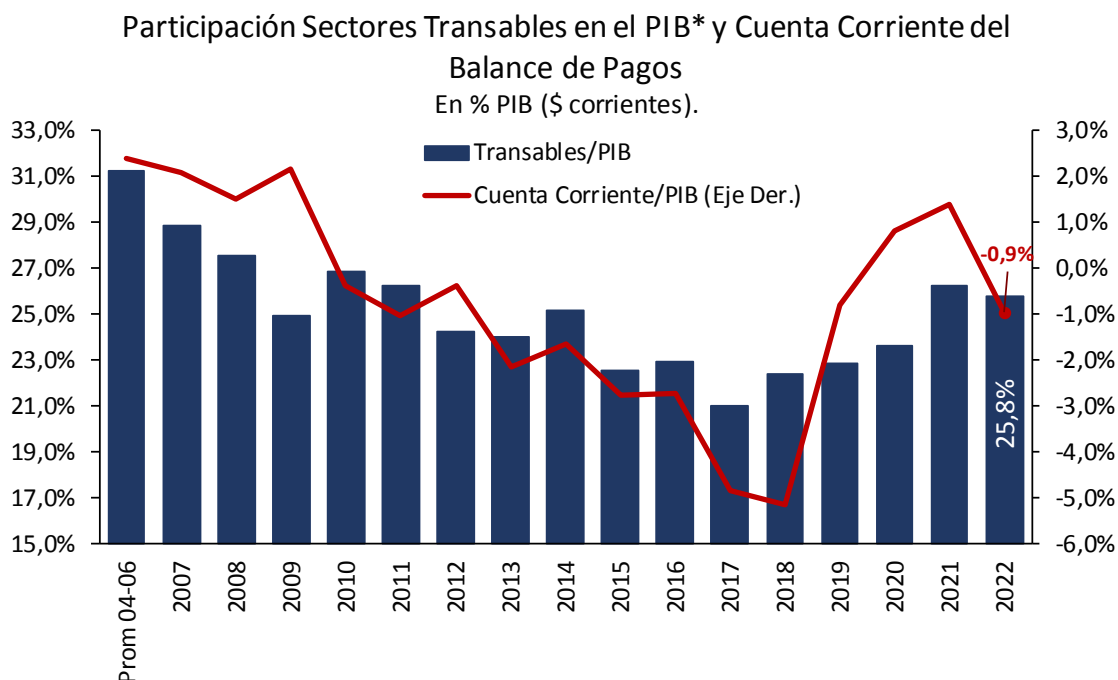
El déficit de la cuenta corriente del Balance de Pagos estimado para 2022 es de 0,9 % del PIB y, en el presente, no se advierten instrumentos que permitan salir del rojo del sector externo de cara a 2023, salvo un ajuste recesivo que recorte las importaciones de bienes y servicios.

En este sentido, un indicador que suele merecer poca atención, pero es muy relevante para analizar la dinámica de las variables externas es el de la participación de los sectores que producen bienes exportables en el total del PIB.

Focalizando en ese indicador, se constata que el valor agregado total de la economía argentina descansa sobre una base muy angosta de sectores que producen bienes y servicios comercializables internacionalmente. Se incluye en el listado de transables los ítems de Agricultura y Ganadería; Pesca; Explotación de Minas y Canteras e Industria Manufacturera: se sabe que el aumento o la disminución de estos sectores en el PIB refleja el tipo de incentivos existentes (mercado internista o exportador) y también los cambios en el set de precios relativos internos que surgen de las fluctuaciones de los términos de intercambio y del tipo de cambio. A su vez, las correcciones a eventuales desequilibrios externos resultan menos traumáticas cuanto mayor es la participación en el PIB de los

sectores que producen bienes y servicios transables; concepto conocido, pero que vale la pena subrayar.

Con los datos de cuentas nacionales recientemente suministrados por el INDEC (la serie a precios corrientes), que llegan hasta el tercer trimestre de 2022, se puede apreciar una disminución de la participación en el PIB de los sectores que producen bienes exportables (o sustitutivos de importación), desde 26,2 % en 2021 a 25,8 % en el acumulado de los últimos cuatro trimestres. Y esa disminución de la significación de los bienes transables en el PIB es la que se corresponde con la reversión del superávit de cuenta corriente del Balance de Pagos registrado el año pasado (1,4 % del PIB), para entrar en terreno negativo en 2022 (-0,9 % del PIB).



\*Sectores agro, pesca, minas y canteras e industria manufacturera.  
El año 2022 promedio últimos 12 meses

Como se ve, los términos de intercambio son una de las variables que influyen, pero aun siendo muy favorables al país, sus efectos sobre las cuentas externas pueden ser neutralizados o contrarrestados por políticas macroeconómicas inconsistentes, básicamente por un sector público que persiste en déficits, sin contar con financiamiento genuino. En el gobierno se suele usar la referencia de mediados de la primera década del siglo XXI como Norte para la actual política, pero las diferencias son sustanciales, ya que en aquella época el peso del estado era 15 puntos del PBI inferior al actual y el presupuesto era superavitario.

El resultado de la cuenta corriente de la Balanza de Pagos fue positivo en 2,4 % del PIB entre los años 2004 a 2006, aun cuando los términos de Intercambio (diferencia entre precios de exportación y de importación), que habían comenzado a mejorar, de ningún modo habían alcanzado su pico. De hecho, **en 2022 los términos de intercambio de la Argentina se ubican un 44,4 % por encima** del registro de aquellos años. En 2004/06,



el menor peso del gasto público se traducían en precios relativos ordenados de modo tal que generaban “sesgo exportador”: de allí que la participación de los sectores del PIB que producen bienes transables llegó a un pico (en la serie a precios corrientes) de 31,2 % del PIB.

En cambio, en 2022, con términos de intercambio 44,4 % mejores a los de 2004/06, **la participación de los sectores transables en el PIB se ha achicado a 25,8 %**, o sea 5,4 puntos porcentuales por debajo de la referencia de 2004/06, fenómeno que **se corresponde en el presente con un déficit de cuenta corriente de la Balanza de Pagos de 0,9 % del PIB**.

Participación de sectores transables en el PIB\*, resultado de Cuenta Corriente y precios relativos

	2004/2006	2022
Términos de Intercambio	100	144,4
Cta Cte del Balance de Pagos (% del PIB)	2,4%	-0,9%
Share Sectores Transables/PIB (A precios corrientes)	31,2%	25,8%
Precios Implícitos Transables/Precios Implícitos Adm Pública	100	74

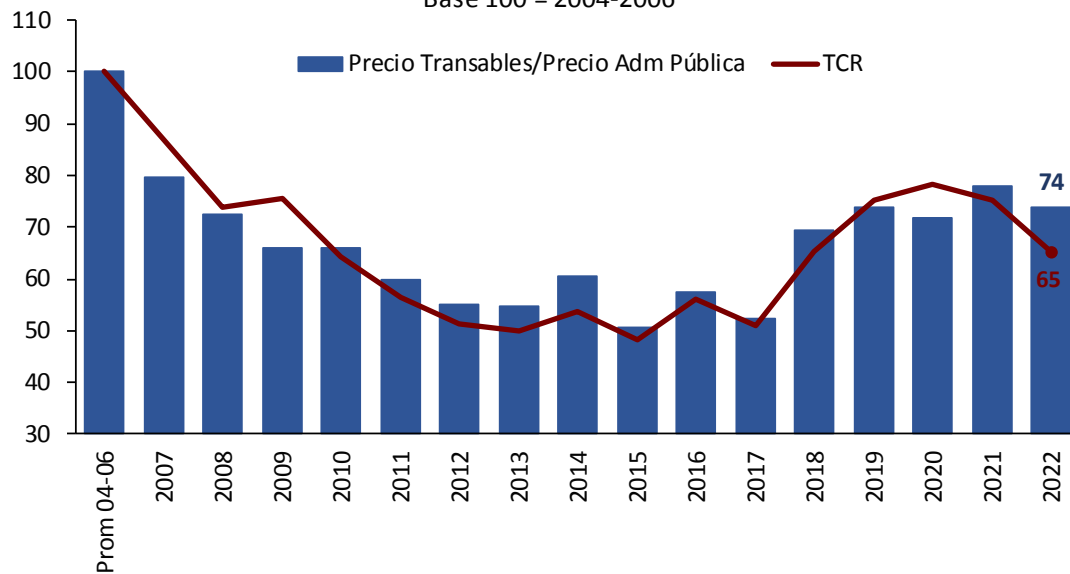
\*Sectores agro, pesca, minas y canteras e industria

Fuente: IERAL en base a INDEC, BCRA y estimaciones propias

¿Por qué la situación actual no es comparable a la de 2004/06, siendo que los términos de intercambio son mucho más favorables?. En esencia, porque el sector público, por la vía del gasto y del déficit, ha venido comprimiendo la significación de los sectores transables en la economía. El PIB descansa hoy sobre una base mucho más angosta de actividades que producen bienes y servicios comercializables internacionalmente y la Argentina ha perdido “exportabilidad”.

Un ratio, entre tantos posibles, que ilustra sobre ese punto es el que se construye con el numerador igual a los precios implícitos del segmento transable del PIB y el denominador igual a los precios implícitos de la Administración Pública, serie que también publica el INDEC en Cuentas Nacionales.

**Evolución de Precios implícitos Transables / Precios implícitos  
Administración Pública respecto al TCR USA**  
Base 100 = 2004-2006



\*Sectores agro, pesca, minas y canteras e industria manufacturera.

El año 2022 promedio últimos 12 meses

Fuente: IERAL en base a INDEC, BCRA

Posiblemente resulte mejor indicador que el tipo de cambio real que se usa habitualmente, porque en el numerador se captura no sólo lo que ocurre con el tipo de cambio, sino también con los precios internacionales, y en el denominador se refleja con precisión una variable que le resta competitividad a la economía aún más fidedigna que el propio Índice de Precios al Consumidor. Pues bien, el ratio descrito, partiendo de una base 100 en 2004/06, cayó en forma tendencial (con la consiguiente pérdida de competitividad) hasta el 2017. En 2018 comenzó a recuperarse, llegó a un pico en 2021 y ha comenzado a retroceder nuevamente. En los últimos datos, se ubica 26 % por debajo de los años 2004/06, siendo el principal factor explicativo del achicamiento de los sectores transables en el PIB registrado desde entonces.

De cara a 2023 y años subsiguientes, y en la medida en que no cabe esperar ingresos de capitales significativos al país, la única fuente de recomposición de las reservas del Banco Central será retomar saldos positivos en la cuenta corriente del Balanza de Pagos. Pero este objetivo, a su vez, requiere de una ampliación de la significación en el PIB de los sectores que producen bienes exportables, dinámica que no podrá ser lograda sin cambios en los precios relativos, que no dependen sólo de un tipo de cambio oficial más realista, sino sobre todo de una ingeniería de precisión que aligere la carga que hoy significa sobre la economía el combo de un gasto público fuera de escuadra y del recurrente déficit fiscal.

La falta de financiamiento externo hace que la corrección de las cuentas externas de todos modos tienda a producirse. El tema es que el ajuste puede darse de dos modos: por un aumento genuino del valor agregado de los sectores que producen bienes transables o por una caída del resto, es decir, una recesión en el mercado interno.

La recuperación de exportabilidad de 2023 en adelante requiere un mix de políticas que permita desmontar las trabas al comercio exterior que surgen de los “cepos” y una creciente integración al mercado global, junto con una corrección del tipo de cambio que resulte sustentable, para lo cual no podrá esquivarse la tarea de resetear las funciones del gasto público y retornar a cuentas fiscales superavitarias.

## En Foco 2

### **Se recupera la actividad frigorífica bovina en la mayoría de las provincias argentinas, aunque continúa por debajo de años recientes**

**Juan Manuel Garzón y Franco Artusso**

- De acuerdo a información de la SAGyP (basada en SENASA), la faena bovina llegó a 12,3 millones de cabezas en primeros once meses de 2022, una cifra que es un 3,6% más alta que la de igual periodo del año pasado, pero que se ubica todavía por debajo de niveles de otros años recientes (2019 y 2020). En la mayoría de las provincias (15 de 23) se observa un incremento en el nivel de actividad de esta industria, destacándose los casos de La Pampa (+15,8%) y Entre Ríos (+10,9%)
- En el año se registran 367 establecimientos frigoríficos en actividad en el país (con faena en al menos un mes), un número levemente inferior al del año pasado (4 establecimientos menos); se observan algunos cambios a nivel de provincias: cuatro provincias pierden plantas: Chaco (6), Entre Ríos (2), San Luis (2) y Santa Fe (1), mientras que lo contrario sucede en otras seis jurisdicciones (+1 establecimiento operativo, en todos los casos)
- A partir de los movimientos de animales enviados y recibidos con destino faena (DTe de SENASA) de cada provincia se encuentra que: a) unas 5 provincias se estarían destacando por sobre el resto por el hecho de faenar muchos más animales de los que estarían produciendo, Mendoza, Tucumán, Jujuy, San Juan y Misiones, siendo por tanto fuertes importadoras de animales; b) unas 8 provincias contarían con un balance opuesto al del grupo anterior, estarían produciendo más cabezas de las que faenan, por tanto, exportando animales gordos a otras provincias: Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, San Luis, Salta, Santiago del Estero, La Rioja y Corrientes; c) unas 6 provincias estarían más balanceadas, en el sentido de faenar casi la misma cantidad de animales de los que estarían produciendo: Buenos Aires, Santa Fe, Río Negro, Chubut, Formosa y Tierra del Fuego

#### **Introducción**

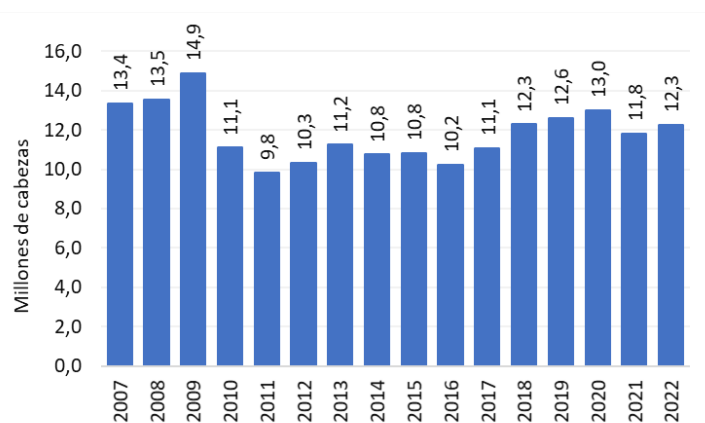
En esta coyuntura regional se analiza la industria frigorífica en lo que va del 2022 (primeros 11 meses). En primer lugar, se presentan estadísticas de faena a nivel nacional, la distribución de esta faena entre las distintas provincias, y se realiza una comparación con el nivel de actividad de años anteriores (2019-2021). Luego, se pone foco en el número de plantas operativas en últimos años y en el tamaño medio de estos establecimientos a nivel

sub-nacional. Finalmente, a partir de los movimientos de animales (DTe de SENASA) se analiza la relación entre cabezas enviadas y recibidas con destino faena a nivel de provincias, y se determina la condición exportadora o importadora (animales gordos) de cada jurisdicción. Como información de base se utilizan estadísticas de SENASA y Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca de la Nación (SAGyP). Si bien en los últimos años la cobertura SENASA ha ido creciendo y se fue perfeccionando, debe recordarse que el organismo sanitario monitorea básicamente frigoríficos de tráfico federal.

### Cabezas faenadas, país y provincias

De acuerdo a información de SAGyP, se faenaron 12,3 millones de cabezas de ganado bovino en los primeros 11 meses del 2022, una cifra que se ubica 3,6% por encima de la faena registrada en igual periodo de 2021, aunque continúa por debajo de los niveles observados en similares periodos de otros años previos (por caso, 2019 y 2020).

#### Cabezas de ganado vacuno faenadas en país en primeros 11 meses (2007-2022)



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SAGyP.

El 79% de la faena se concentra en 4 provincias (Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos) y si se suman otras 4, La Pampa, Mendoza, Tucumán y San Luis, se llega al 89% de la faena total; las otras 16 jurisdicciones que tienen plantas y registran actividad este año sólo aportan el 11% de las cabezas totales. Esta estructura de distribución territorial de la faena se observa bastante estable en los últimos 4 años.

#### Participación en faena total en primeros 11 meses, según provincias (2019-2022)

	2019 (11M)	2020 (11M)	2021 (11M)	2022 (11M)	Var. 2019-2022 (en puntos porcentuales)
BUENOS AIRES	51,5%	51,2%	51,1%	50,8%	-0,71
SANTA FE	18,1%	17,3%	17,1%	17,2%	-0,96
CORDOBA	7,1%	7,2%	7,0%	7,0%	-0,12
ENTRE RIOS	3,5%	3,9%	3,8%	4,1%	+0,54
LA PAMPA	3,3%	3,2%	3,0%	3,4%	+0,11
MENDOZA	2,3%	2,5%	2,6%	2,6%	+0,30
TUCUMAN	2,2%	2,5%	2,5%	2,5%	+0,21
SAN LUIS	1,6%	1,6%	1,5%	1,5%	-0,10
OTRAS 16 PROVINCIAS	10,3%	10,5%	11,4%	11,0%	+0,73
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	-

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SAGyP.

En cuanto a lo sucedido con la faena en las distintas provincias este año respecto del pasado, se observan dinámicas diferentes, aunque en general positivas: más de la mitad de las jurisdicciones incrementó su nivel de actividad (15), destacándose La Pampa (+15,8%) y Entre Ríos (+10,9%). En el 2020, las faenas habían crecido en 17 provincias, mientras que en 2021 sólo en 9.

En la vereda opuesta, se observan 8 registros negativos este año, los más significativos se encuentran en Misiones (-8,0%) y San Juan (-6,5%). Para tener perspectiva, en el 2020 sólo 6 provincias habían reducido el nivel de actividad de sus frigoríficos, mientras que el año pasado fueron 14.

Comparando ahora con la faena del 2019 (11 meses), 13 provincias faenaron más este año que entonces. Ahora bien, son muy pocas las provincias que vienen logrando crecimiento sostenido, de hecho, sólo 2, Salta y Tierra del Fuego, que lograron mantener sus faenas creciendo en 2020, 2021 y 2022; por otro lado, ninguna jurisdicción acumula 3 años de caída consecutivos.

Con expansión en los últimos dos años aparecen 5 provincias: Chaco, Salta, Neuquén, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Por el contrario, se encuentran 4 provincias cuya industria frigorífica faena menos animales este año respecto del pasado y que ya venían faenando menos en el 2021 respecto del 2020: Corrientes, Jujuy, San Juan y La Rioja. La industria frigorífica de las provincias más grandes como Buenos Aires, Santa Fe o Córdoba, vienen de caer en el 2021, para luego recuperarse, a distinta velocidad, este año (solo Santa Fe venía de caer también en 2020).



## Evolución de la faena bovina según provincias, primeros 11 meses (2019 – 2022)

Provincia   período	2020/2019 (Variación porcentual interanual)	2021/2020	2022/2021	2022/2019 (Var. en cabezas)
BUENOS AIRES	+0,8%	-7,7%	+2,7%	-284.444
SANTA FE	-3,0%	-8,9%	+3,8%	-186.826
CORDOBA	+3,3%	-10,3%	+2,8%	-42.244
ENTRE RIOS	+11,6%	-9,8%	+10,9%	+51.943
LA PAMPA	-2,2%	-11,6%	+15,8%	+789
MENDOZA	+14,8%	-6,0%	+1,7%	+27.956
TUCUMAN	+11,6%	-6,1%	+1,4%	+17.470
SAN LUIS	+3,6%	-13,5%	+1,7%	-17.905
CHACO	-18,5%	+5,4%	+5,9%	-18.105
SALTA	+4,1%	+1,1%	+0,6%	+10.117
SANTIAGO DEL ESTERO	-5,0%	-5,6%	+5,7%	-9.094
RIO NEGRO	+5,1%	+1,1%	-1,6%	+6.476
CORRIENTES	+9,3%	-5,2%	-3,6%	-130
CHUBUT	+7,9%	+2,2%	-1,2%	+9.136
MISIONES	+33,0%	+9,6%	-8,0%	+27.567
CATAMARCA	+21,9%	-16,1%	+3,9%	+4.584
JUJUY	+8,2%	-16,4%	-0,4%	-7.539
FORMOSA	+17,4%	+40,1%	-5,5%	+22.982
NEUQUEN	-8,1%	+6,6%	+1,4%	-265
SANTA CRUZ	-18,2%	+7,1%	+1,8%	-2.407
SAN JUAN	+59,5%	-15,7%	-6,5%	+3.884
LA RIOJA	+38,8%	-25,0%	-3,6%	+51
TIERRA DEL FUEGO	+2,9%	+25,0%	+7,9%	+2.700
PAÍS	+1,5%	-7,5%	+3,3%	-383.305
EN EXPANSIÓN	17	9	15	13
EN CONTRACCIÓN	6	14	8	10

Nota: Buenos Aires incluye a Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SAGyP y SENASA.

### Establecimientos frigoríficos en el país, cantidad y tamaño

En lo que va de este año se registraron 367 establecimientos frigoríficos en actividad (se contabilizan aquellos que mostraron faena en al menos 1 mes del período). En cuanto a la distribución de estas plantas al interior del país, las jurisdicciones que más poseen son Buenos Aires, Chaco, Santa Fe, Corrientes, Entre Ríos, y Córdoba. En el otro extremo de la distribución, las provincias con menos establecimientos son San Juan, La Rioja, Tierra del Fuego y Jujuy.

En comparación con el 2021 (11 meses de cada año), se observan 4 plantas menos a nivel país. Los retrocesos observados en Chaco (-6)<sup>1</sup>, Entre Ríos (-2), San Luis (-2) y Santa Fe (-1) fueron, en conjunto, mayores que los aumentos de las provincias de Corrientes, Salta, Río Negro, Santiago del Estero, Formosa y Catamarca (+1 en todos los casos).

Con respecto al tamaño medio de las plantas, las jurisdicciones con plantas más grandes, medido según cantidad de cabezas faenadas promedio por mes son Santa Fe, Buenos Aires, y La Pampa (+4 mil cab/mes). Un escalón debajo le siguen Mendoza, San Luis, Córdoba, Santiago del Estero y Tucumán (+2 mil cab/mes), y en las restantes 15 provincias

<sup>1</sup> Una particularidad de Chaco es la gran cantidad de frigoríficos municipales.

el promedio de faena por planta no supera las 2 mil cabezas mensuales (en 8 de ellas la cifra es menos de 1 mil).

### Plantas frigoríficas operativas por provincia en primeros 11 meses (2019-2022), cantidad y escala media mensual

(De mayor a menor según faena promedio mensual por planta en 2022)

PROVINCIAS	2019 (11M)		2020 (11M)		2021 (11M)		2022 (11M)	
	Nº plantas	Cab/mes	Nº plantas	Cab/mes	Nº plantas	Cab/mes	Nº plantas	Cab/mes
SANTA FE	32	5.954	32	5.778	33	5.107	32	5.468
BUENOS AIRES	91	5.953	94	5.810	98	5.145	98	5.286
LA PAMPA	10	3.453	10	3.378	8	3.733	8	4.325
MENDOZA	8	2.963	8	3.402	8	3.199	8	3.254
SAN LUIS	6	2.813	6	2.913	7	2.161	5	3.077
CORDOBA	24	3.119	24	3.223	24	2.891	24	2.973
SANTIAGO DEL ESTERO	6	2.469	6	2.345	5	2.658	6	2.342
TUCUMAN	9	2.627	9	2.932	11	2.251	11	2.282
JUJUY	3	2.124	3	2.298	3	1.922	3	1.914
RIO NEGRO	6	2.003	6	2.105	6	2.127	7	1.794
CATAMARCA	3	2.063	3	2.515	3	2.109	4	1.643
SAN JUAN	2	631	1	2.011	1	1.695	1	1.585
ENTRE RIOS	30	1.238	29	1.430	30	1.247	28	1.481
SALTA	14	1.026	13	1.150	13	1.163	14	1.086
FORMOSA	3	1.153	3	1.353	3	1.896	5	1.075
CHUBUT	12	707	10	915	10	935	10	924
LA RIOJA	2	687	2	953	2	715	2	689
MISIONES	16	420	17	526	17	577	17	531
NEUQUEN	5	759	6	581	8	465	8	471
CHACO	38	442	40	342	43	335	37	413
CORRIENTES	26	391	25	444	28	376	29	350
TIERRA DEL FUEGO	3	193	3	199	3	249	3	268
SANTA CRUZ	7	265	5	304	7	232	7	236
PAÍS	356	2.953	355	3.006	371	2.661	367	2.777

Nota: Buenos Aires incluye Ciudad de Buenos Aires.

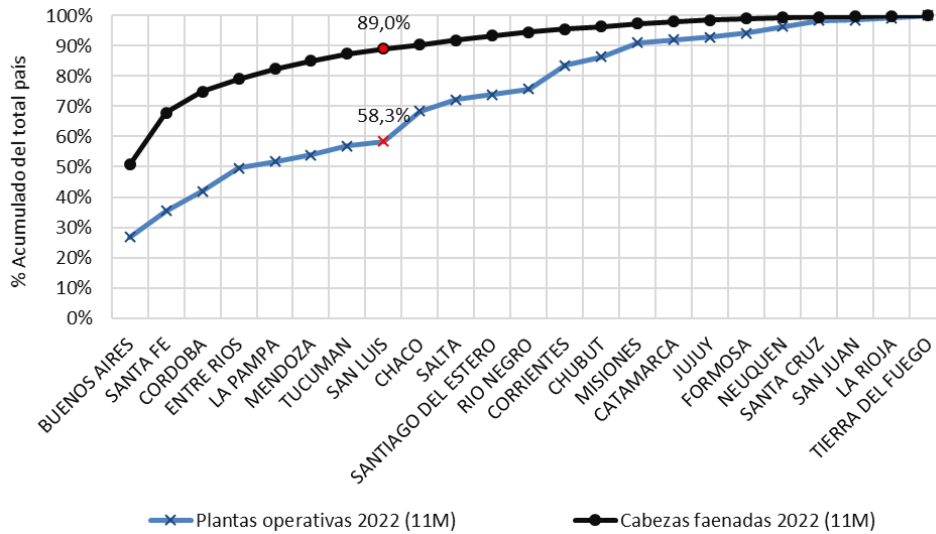
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SAGyP y SENASA.

El mayor tamaño de las plantas en las provincias líderes (Buenos Aires, Santa Fe) y la presencia de provincias que cuentan con un número importante de plantas de pequeña escala (Chaco, Misiones, Corrientes), explica por qué el conjunto de 8 provincias que representa casi el 90% de la faena del país acumula menos del 60% de las plantas operativas.

Para tener perspectiva, una planta promedio de Santa Fe faenó 15 veces más animales que una planta promedio de Corrientes, 13 veces más que una planta de Chaco y 10 veces más que una de Misiones. Otra forma de plantear estas diferencias de tamaño es considerar que una planta promedio de Santa Fe (o Buenos Aires) faena en un mes más de lo que faena una planta media de las provincias de Corrientes y Chaco en todo un año (o más de lo que faena en 10 meses una planta de Misiones).

**Distribución acumulada de plantas frigoríficas y de faena según provincias, primeros 11 meses 2022**

En % del total nacional



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SAGyP y SENASA.

**Provincias exportadoras versus importadoras de animales para faena**

La faena de animales que se realiza en cada provincia, y que fuese presentada anteriormente, no necesariamente coincide con la cantidad de animales producidos (o “engordados”) para faena en esa provincia.

Puede ocurrir que una provincia esté produciendo animales que luego serán enviados a faena a otra provincia (sería una “exportadora de gordos”), o viceversa, que una provincia esté faenando animales que fueron producidos en otra región (“importadora”).

Los posibles motivos de este desbalance pueden ser varios: falta de inversión en actividad ganadera al no disponerse de buenas condiciones de suelos y climas para desarrollar la actividad, inversión insuficiente en plantas frigoríficas (por variabilidad y/o falta de volumen de animales en la región), establecimientos ganaderos o frigoríficos localizados en cercanías de límites jurisdiccionales, provincias que pueden engordar animales (por abundancia de materias primas agrícolas) a costos relativamente bajos, etc.

En este apartado se analizan Documentos de Tránsito Electrónico (DTe) publicados por el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa) para el período 2019-2022 (primeros 11 meses de cada año) con el objetivo de identificar i) las provincias que estarían faenando menos bovinos de los que estarían produciendo dentro de sus límites territoriales (las “exportadoras”), ii) las provincias que estarían faenando más animales de los que estarían produciendo (las “importadoras”), y finalmente, iii) las que estarían faenando similar cantidad de animales de los que producen (las “balanceadas”).

En base a los DTe, para el cálculo se consideran:

- Una estimación de la *producción para faena* de cada provincia, a partir del total de cabezas bovinas enviadas con motivo faena desde una provincia hacia cualquier destino; y
- Una estimación de la *faena realizada* en cada provincia, a partir de las cabezas bovinas recibidas con motivo de faena por esa provincia desde cualquier destino.

A partir de estas dos variables estimadas, se construye un indicador cuyo valor debe interpretarse de la siguiente manera<sup>2</sup>:

- Si es mayor que 1, la provincia estaría faenando más cabezas de las que estaría produciendo (“importadora”);
- Si es menor que 1, la provincia estaría faena menos animales (“exportadora”);
- Si es igual o muy cercano a 1, la provincia estaría faenando la misma cantidad de animales (“balanceada”).

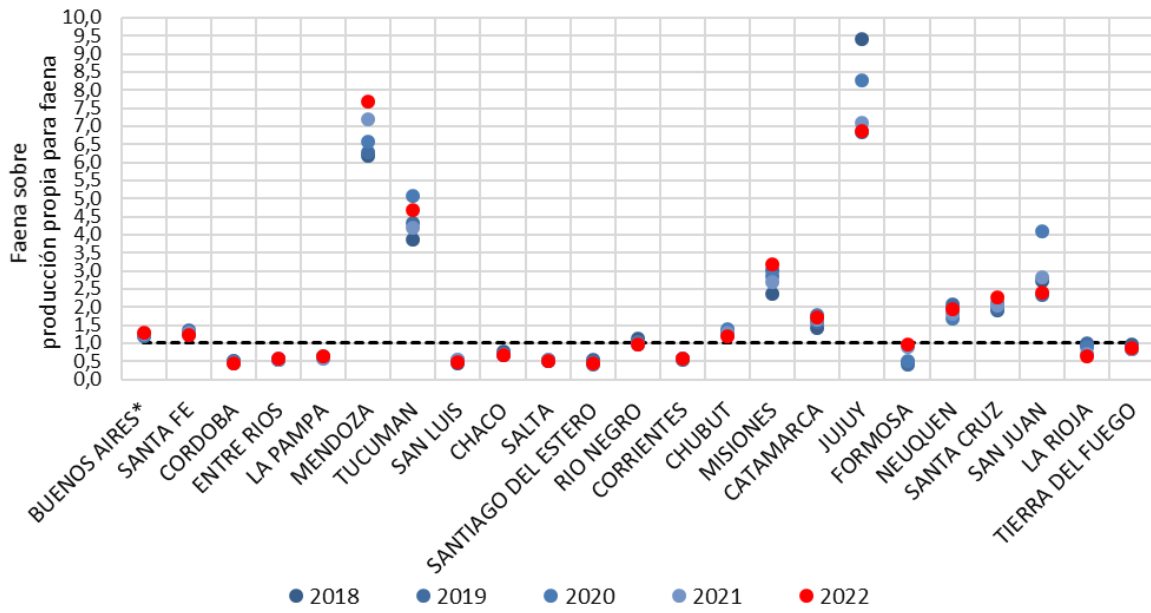
Los resultados obtenidos para cada provincia pueden observarse en el gráfico que se encuentra a continuación. Haciendo énfasis en 2022, surge que:

- 1) Hay 5 provincias que se destacan por sobre el resto por importar muchos animales gordos para faena (el punto rojo se ubica claramente por encima y más alejado de la línea horizontal en 1): Mendoza, Tucumán, Jujuy, San Juan y Misiones.
- 2) Unas 8 provincias se destacan por exportar animales gordos para faena (punto rojo por debajo de la línea horizontal en 1): Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, San Luis, Salta, Santiago del Estero, La Rioja y Corrientes.
- 3) Unas 6 provincias estarían faenando casi la misma cantidad de animales gordos de los que estarían produciendo (punto rojo muy cercano a línea horizontal en 1): Buenos Aires, Santa Fe, Rio Negro, Chubut, Formosa y Tierra del Fuego.

---

<sup>2</sup> La faena realizada en cada provincia según los DTe publicados por SENASA es algo mayor a la faena provincial según SAGyP, posiblemente por alguna duplicación de movimientos de tránsito.

Provincias importadoras vs exportadoras de animales para faena, primeros 11 meses de cada año (2019-2022) \*



\*Si el indicador es mayor que 1 la provincia es importadora, si es menor que 1 es exportadora.

Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a SAGyP y SENASA.